



Los Caballucos del Diablo surgen en la mágica noche de San Juan y tienen alas de libélula, con las que surcan la noche en busca de los tréboles de cuatro hojas que comen para evitar que los mortales los encuentren y les den fortuna y salud.

Las leyendas relatan que los caballucos eran siete que se corresponden con los colores rojo, blanco, negro, azul, verde, amarillo y anaranjado. El primero de ellos, el caballo más robusto y grande, es el jefe que dirige al resto en su misión de búsqueda. Los lugareños que han visto a los caballucos dicen que el mismo diablo cabalga sobre él.